

Llamamiento de Nuit Debout apoyado por sindicalistas firmantes de "On bloque tout", por la Coordinadora Nacional de Estudiantes y los sindicatos Solidaires, CNT-SO, CNT

¡ En pie ! ¡Hacia la huelga general!

Somos miles de trabajadores y trabajadoras, precarios, en paro, jubilados, universitarios y estudiantes quienes nos hemos levantado contra la Ley El Khomri. Este nuevo insulto del gobierno Hollande es el no va más, la gota que desborda el vaso ya lleno tras varias décadas de una políticas que impulsan, todo tipo de gobiernos, contra el pueblo, contra los trabajadores y trabajadoras, y a favor de los accionistas, los financieros, la patronal y sus beneficios.

El Código Laboral es una muralla, construida con mucho esfuerzo durante un siglo de luchas sociales, entre nuestras vidas y la sed de beneficio destructiva de nuestra economía. "Invirtiendo la jerarquía de las normas", el gobierno quiere reemplazar esta protección por "acuerdos a nivel de empresa", negociados entre la patronal y la plantilla. ¡Como si fuera posible negociar con la patronal en el contexto actual de paro y de precariedad! Lo que en realidad quiere el gobierno es ofrecer a las empresas un control total sobre nuestras vidas y nuestras condiciones de trabajo: duración del contrato, de la jornada laboral, de la flexibilidad horaria y de la remuneración. La ley El Khomri, los ataques al sector ferroviario (poniendo fin a su estatuto particular), al sector de la (Ley Hirsch), la renegociación del seguro de paro, son los síntomas de un sistema enfermo que quiere disponer de una "masa salarial" que la presión del paro y de la precariedad mantendrán siempre más inofensiva y maleable. Dejarles avanzar por ese camino significaría abdicar de cara al futuro, entrar en una dinámica en las que nuestras vidas serán trituradas.

Estos últimos diez años, la producción francesa ha generado alrededor de 2000 millardos anuales. De esos 2000 millardos, 400 no han sido reinvertidos por las empresas y, por lo tanto, han ido directamente a los bolsillos de una oligarquía que no representa ni la centésima parte de la población. Hablando de "competitividad", de "ayudar a las empresas" el gobierno y la patronal pretenden actuar a favor del interés general, cuando la gente asalariada no logra tocar más que las migajas; cuando sólo ellos se aprovechan de nuestro esfuerzo.

Pero tenemos el poder de poner de rodillas al gobierno y a la pequeña minoría a la que sirve. Es necesario bloquear su economía, su transporte, sus fábricas, todas sus empresas. ¡Eso está en nuestras manos, depende de nosotros! No dejaremos que nos desojen nuestras vidas y nuestras condiciones laborales para engrasar su destalada economía. Es hora de hacer que sea nuestra.

Movilicémonos en las empresas. Reunámonos en asambleas generales. Hagamos huelga. Juntémonos cada noche en las Nuit Debout.